LITORALPRESS

Fecha: 08-02-2026
Medio: El Mercurio de Valparaíso
Supl. : El Mercurio de Valparaíso - Domingo
Tipo: Noticia general
Título: "Uno esperaría que estos temas fueran política de Estado y no de un gobierno"

Pág. : 7
Cm2: 686,0

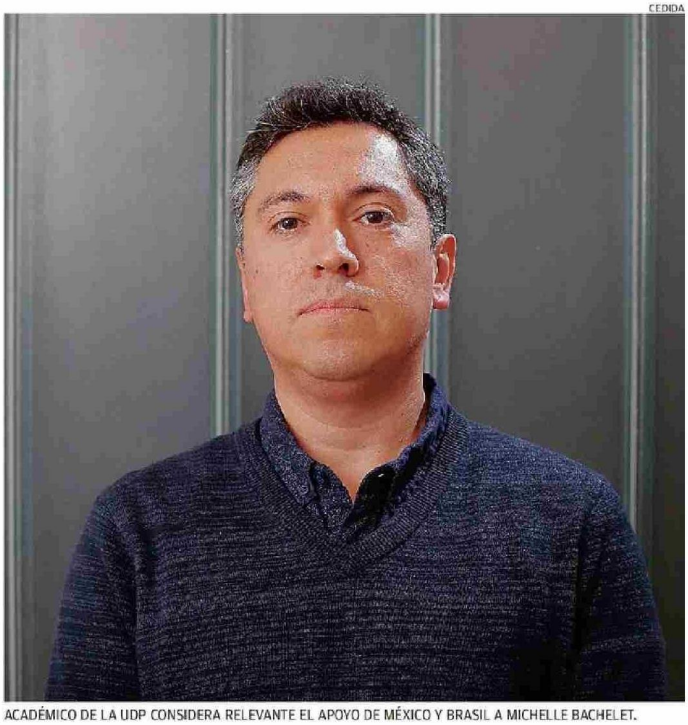
Tiraje: 11.000
Lectoría: 33.000
Favorabilidad: No Definida

Pablo Álvarez, académico UDP, y la incidencia del presidente electo en nominación de Bachelet a la ONU:

"Uno esperaría que estos temas fueran política de Estado y no de un gobierno"

Sebastián Mejías O.
sebastian.mejias@mercuriovalpo.cl

CEDIDA



ACADÉMICO DE LA UDP CONSIDERA RELEVANTE EL APOYO DE MÉXICO Y BRASIL A MICHELLE BACHELET.

En medio de una Organización de Naciones Unidas (ONU) a las que varios ven "devaluada" por su inacción ante conflictos globales, y por más que esté expuesta a las contradicciones y polémicas de la política convencional, la candidatura de Michelle Bachelet a la Secretaría General del organismo asoma como una carta competitiva, pero no exenta de obstáculos.

Como analista internacional y académico de la Escuela de Historia de la Universidad Diego Portales (UDP), Pablo Álvarez desmenuza las posibilidades reales de la ex Mandataria -quien, hasta ahora, sólo compite con el argentino Rafael Mariano Grossi, pues son los únicos inscritos en el sitio de la ONU-, advirtiendo que el éxito de la operación dependerá, primero, de lo que quiera hacer Estados Unidos, pero también de la capacidad de Chile de actuar con lógica de Estado. Sin embargo, hasta ahora el Presidente electo José Antonio Kast ha declinado referirse al tema.

- ¿Estamos frente a una candidatura competitiva real o es simplemente un saludo a la bandera?

- Claro que estamos frente a una candidatura competitiva. No es un mero saludo a la bandera, porque Bachelet es bien conocida en los medios internacionales, en las relaciones internacionales y fue directora de distintos organismos internacionales, entonces influye; y fue además Presidenta de Chile. Yo creo que es una candidata fuerte, muy fuerte. Pero claro, Michelle Bachelet está en medio de un mundo muy cambiante, complejo geopolíticamente, entonces su candidatura un poco se diluye ante esta competencia geopolítica entre grandes potencias.

> "Tiene mucho valor el apoyo de México y Brasil porque son las dos más grandes potencias de América Latina. Son países grandes que roncan. El hecho de que Brasil la impulse es clave, porque además de ser el país más grande de América Latina, es miembro del BRICS y Lula tiene mucha influencia internacional".

- ¿Cuánto pesa el factor de género en esta elección?

- Su candidatura es fuerte porque es una mujer conocida y es un organismo que todo apunta a que va a escoger a una mujer. Eso es lo que yo creo. Va a escoger una mujer y Bachelet es una de las que tiene mayor influencia. Pero claro, hay dos cosas. Uno es que las Naciones Unidas está un poco devaluada por la guerra en Gaza, por la guerra en Ucrania; en el fondo se ve que, ante la competencia geopolítica de los Estados Unidos con China y los aranceles, hay una suerte de inacción que perjudica la imagen de la Organización de Naciones Unidas. Pero, por otra parte, Estados Unidos va a querer impulsar una candidatura propia y eso le da mucha complejidad a la candidatura de Bachelet, que no deja de ser muy competitiva y relevante.

- ¿Cuánto impacto real tiene el respaldo diplomático de potencias regionales como México y Brasil?

- Tiene mucho valor el apoyo de México y Brasil porque son las dos más grandes potencias de América Latina. Ambos son países grandes, que roncan, sobre todo Brasil, diría yo. El hecho de que Brasil la impulse es clave, porque además de ser el país más grande de América Latina, es miembro del BRICS y Lula (el Presidente Luiz Inácio Da Silva) tiene mucha influencia internacional. Entonces, en las relaciones internacionales, la geopolítica global y en el sur global, Brasil tiene peso. Eso le da un plus a Michelle Bachelet, dado que las potencias medianas, no las grandes potencias que se están disputando el mundo, sino las que tienen algo que decir, estarían detrás de su candidatura y eso es definitivamente un activo muy fuerte.

LIDERAZGO QUE COOPERE

- ¿Cuánto condiciona la decisión final del próximo Presidente, José Antonio Kast, a esta candidatura?

- Uno esperaría que estos temas fueran política de Estado y no política de un gobierno. Siempre uno esperaría que las relaciones internacionales fueran una política de Estado, que tuvieran cierta permanencia en el tiempo. Pero ya vemos que la extrema derecha a nivel global tiene una agenda internacional valórica, posicionando ciertos temas. Y, por lo tanto, da la impresión de que José Antonio Kast tiene más interés de seguir esos intereses, esa agenda particular, antes que seguir una política de Estado, que, en este caso, sería posicionar a una mujer chilena en la dirección de las Naciones Unidas. Entonces, es incierto qué podría pasar. Es probable que pueda incidir el hecho de que no le dé mucho impulso el próximo gobierno a la candidatura de Michelle Bachelet. Hay que pensar que, si el gobierno de su propio país no la está impulsando con fuerza, eso aflojaría un poco su candidatura.

- En un mundo en conflicto, ¿qué ofrece Bachelet? ¿No se requiere hoy un liderazgo más confrontacional?

- El tipo de liderazgo de Bachelet creo que es justamente lo que necesita el mundo. Hay tanta confrontación, como que los vientos de guerra están tan próximos en Medio Oriente; la invasión a Nicaragua de Estados Unidos; la virulencia de Trump. Creo que justamente un estilo más dialogante, más diplomático, como el de Bachelet, le haría bien a una institución que, como te decía antes, está media devaluada, que es Naciones Unidas. Y recordemos una cosa, que las Naciones Unidas sirve al propósito de intentar solucionar los conflictos a través de la diplomacia, del diálogo, de la cooperación. Entonces se necesita alguien así, que coopere, que dialogue, que ejerza la diplomacia, no alguien que sea confrontacional.

- ¿Qué gana Chile con esto? ¿Hay un rédito diplomático real o es sólo un hito personal para el currículum de la ex Presidenta?

-Claro que Chile gana. Gana en prestigio, en posicionar los intereses del hemisferio, de los países del sur global, de los países latinoamericanos. Si tu pregunta va dirigida a qué gana egoístamente Chile, o cuáles son los intereses específicos de un gobierno, claro, no se gana nada. Pero ese no es el sentido de las Naciones Unidas, no es el sentido de la diplomacia, cuyo original sentido es la seguridad colectiva. Los países del sur global ganarían, los países latinoamericanos ganarían. O sea, Chile y sus vecinos ganarían. Y eso yo creo que es lo relevante. Se estarían posicionando los temas que atingen a los países latinoamericanos ahí, en el principal escenario diplomático mundial.

> "Michelle Bachelet está en medio de un mundo muy cambiante, complejo geopolíticamente, entonces su candidatura un poco se diluye ante esta competencia geopolítica entre grandes potencias".

- ¿Quiénes son los principales rivales de la ex Presidenta y qué potencial tienen de amargar sus opciones?

-Yo creo que todos los candidatos obviamente tienen chances. Todavía no sabemos bien cuáles son todos los contendores, pero quizás el principal rival sería Estados Unidos. Si decide boicotear una candidatura de Bachelet, la tendría cuesta arriba, evidentemente. Pero creo que todos van a tener potencial para disputarle la Secretaría General. Va a depender mucho del lobby, de la acción diplomática de Chile y de si el próximo gobierno le da su apoyo. Pero también va a ser importantísimo qué haga Estados Unidos. Su decisión será clave.

- Ante el veto previsible de Trump en el Consejo de Seguridad, ¿tiene alguna posibilidad de esquivarlo?

- Es muy difícil esquivar un veto de Estados Unidos, pero no estoy seguro de que vaya a vetar la candidatura. Eso está por verse. Pero claro, si decide impulsar una candidatura propia, sería muy difícil esquivar el veto. Pero si uno lo piensa estratégicamente, sería una buena decisión la de Estados Unidos el promover una candidatura latinoamericana en el marco de su eventual competencia con China. Sería una suerte de candidatura de los Estados Unidos también. En vez de entrar en la disputa, promover. Ese quizás sería el mejor escenario, pero está por verse porque nunca se sabe con Trump.